

**DE LOS TESTS PROYECTIVOS AL WECHSLER:  
UNA LECTURA TRANSVERSAL DE  
LOS TRASTORNOS DEL ESPACIO \***

*Odile Husain (Montréal, Canadá)*

*Resumen: Más allá de la aparente heterogeneidad del Rorschach, del TAT, del Wechsler y de su grilla de análisis, deseamos demostrar que es conceptualmente ventajoso poder desarrollar un hilo temático común, a través de los tests proyectivos por una parte y los de eficiencia por otra. Situado a la manera de una bisagra entre los procesos cognitivos y psíquicos, el tema de los trastornos del espacio - poco explorado por los proyectivistas- nos conducirá a la problemática más vasta de la confusión de los límites Yo - no Yo en el psicótico.*

*Palabras clave: convergencia proyectiva - Tests proyectivos- Wechsler- Trastornos del espacio - Psicosis.*

**Introducción**

Las realidades cotidianas de la práctica clínica del examen psicológico y de las técnicas proyectivas en particular parecen engendrar un cierto encerramiento en su funcionamiento.

Por el lado de los sujetos, se privilegia el método de caso único, ya que los pacientes jamás se asemejan del todo (Gruber, 1980). Por el lado de los técnicos, los psicólogos clínicos aunque recurren habitualmente a una batería de tests, generalmente producen un infor-

me test por test (Jaffe, 1991; Sugarman, 1991 ) reflejando escasamente esta confrontación entre métodos e instrumentos.

Qué atajos ofrecen entonces las vías de la investigación clínica al que practica la línea proyectiva ?. La ventaja de la generalización, que permite efectuar la relación inter- sujetos también permite la ocasión de tomar distancia y aportar una metamirada sobre una práctica que debería ser más que una aplicación de técnicas distintas en las que bastaría dominar todos los resortes de cada una de ellas. Existirá un hilo rojo; una trama del examen psicológico, susceptible de vencer los cerramientos y establecer recortes, articulaciones, atravesamientos de una técnica a la otra?. Cómo encontrar este eje de ligazón entre las pruebas (Husain, 1990) que autorizaría al examinador a pasar de las observaciones derivadas de un primer test a aquellas obtenidas a partir de un segundo test, sin cambiar el "punto de vista"?

#### **Para una convergencia proyectiva de la técnicas**

La hipótesis proyectiva de Rappaport et al. (1968) supone que a través de cada uno de los instrumentos de evaluación, el sujeto manifestará un reflejo de sí mismo: reflejo coloreado por la naturaleza del material cuyas especificidades no pueden ser negadas, pero sin embargo permaneciendo idéntico a través de sus diferencias.

Esta concepción fue el objeto de profunda reflexión durante un Symposium de la Sociedad de Rorschach y métodos proyectivos de lengua francesa, en Diciembre de 1987, en Strasburgo. En una comunicación titulada "Todas las técnicas son proyectivas y en consecuencia.... Divergencias y convergencias en el tema. El caso particular del Wechsler",

Grosclaude (1987) defendía la existencia de una convergencia proyectiva de la técnicas más allá de las contradicciones aparentes, de las divergencias de los resultados y de las diferencias en la naturaleza misma de los tests empleados (ya sean "proyectivos" o "de nivel").

La pertinencia de la hipótesis de la convergencia proyectiva de las técnicas reside principalmente en su aporte de coherencia interna. En primer lugar ella invita a sobrepasar las grillas de clasificación y los sistemas de análisis, que tienden a encerrar cada protocolo de test en un discurso que sería propio de ese test. En segundo lugar viene a subsanar la recolección de datos obtenidos de fuentes diferentes, permitiendo extraer un sentido a partir de observaciones a veces disparatadas, heterogéneas o contradictorias. En tercer lugar suscita la ocasión de proponer una verdadera "epistemología del examen psicológico" (Droz, 1982) (que reemplazaría la visión corriente de una estrategia de adición de técnicas que exploran cada una un aspecto del funcionamiento psíquico o intelectual del sujeto) y conduce a un enfoque unificado de los tests y de su análisis, susceptible de superar el encerramiento habitual. Así la hipótesis de la convergencia proyectiva de las técnicas restituye no sólo la continuidad psíquica del individuo, sino también su totalidad en el sentido de un abordaje potencialmente fragmentario del sujeto ( Rossel et al., 1986)

#### **Trastornos del espacio y psicopatología**

A partir de una aparente heterogeneidad de los instrumentos, encarnada aquí por la sucesión Rorschach, TAT, Wechsler, buscaremos extraer una temática común con respecto a los trastornos del espacio, que deberían, -en función de la hipótesis de la convergencia proyectiva de las técnicas- infiltrarse a lo largo de la batería. La elección de esta temática no constituye más que un ejemplo - entre otros posibles- de lo que podrá ser una lectura transversal desde los proyectivos al Wechsler.

Particularmente dominante, ya que concierne al 97 % de los sujetos en el Rorschach, 100% en el TAT y 86% en el Wechsler, la categoría de los trastornos del espacio constituye una especie de hilo rojo, legible a lo largo del examen psicológico de una población de adultos psicóticos de débil eficiencia intelectual (N = 35).

Curiosamente la literatura proyectiva no otorga más que un lugar ínfimo a la descripción y a la interpretación de estos fenómenos, los que parecen situarse en el cruce del espacio psíquico y del espacio mental (Roth y Blatt, 1974; Meltzer et al, 1980)

Así, en el contexto de un análisis del protocolo, Rorschach (1947 pp 245'246), evoca pero sin detenerse, la fuerza de atracción de la "línea media". Bohm (1955), en su lista de "fenómenos especiales", marca de una manera destacada las respuestas invertidas, las de posición y las de desproporción, sin olvidar la simetría. Rausch de Traubenberg y Sanglade (1984) en su grilla de representaciones de sí, intentan articular " los movimientos de referencia y de reconocimiento del cuerpo propio conocido... con la proyección del cuerpo propio vivido", hacen referencia a la eventual simetría ("imagen en el espejo") o asimetría ("unilateral") del contenido, pero no en el grado de inserción espacial de ese cuerpo ni en su adecuación.

En un texto de 1974, Roth y Blatt, parecen establecer los jalones de una reflexión sobre las relaciones existentes entre representaciones espaciales y psicopatología. Su hipótesis se basa en la existencia de muchos niveles de permanencia (permanencia de los límites, de las relaciones, de la secuencia, del objeto, del self) a los cuales corresponderían diversos grados de representación de los parámetros espaciales (representación de los límites, de la verticalidad y de la horizontalidad bidimensional, del volumen tridimensional, del movimiento de un objeto tridimensional en un espacio tridimensional). Cuánto más complejas fueran las relaciones espaciales, más elevado sería el nivel de permanencia y de organización psíquica. Así las características espaciales de los contenidos manifiestos indicarían qué grado de diferenciación sujeto- objeto ha sido alcanzado. Según Roth y Blatt (1974), la característica espacial asociada a la esquizofrenia y a la psicosis en general, sería la insistencia sobre los límites.

Similarmente, siguiendo a Bion, Meltzer et al. (1980) señalan la importancia primordial de la identificación con un objeto continente, para sentirse contenido y poder a su vez construir un objeto

interno con un espacio. Parámetro importante del funcionamiento mental, la "dimensionalidad", a la vez espacial y temporal, tendría ella misma un desarrollo (Ledoux, 1984). Punto de vista muy piagetiano, ya que el universo de los primeros meses de la vida "no presenta ni objetos permanentes, ni espacio objetivo, ni tiempo que li-gue entre ellos los eventos como tales, ni causalidad exterior con respecto a las propias acciones" sino que deviene progresivamente constituido en una "estructura substancial y espacial, causal y temporal" (Piaget, 1937)

#### **Una lectura transversal de los trastornos del espacio**

La extensión de los trastornos del espacio de nuestra población se vuelve manifiesta cuando se procede a un relevamiento sistemático de todas las referencias espaciales, implícitas o explícitas. A pesar de su diversidad trataremos de interpretarlas dentro del marco de la problemática de los límites en las cuales surgen más frecuentemente.

A fin de facilitar la lectura de los enunciados ilustrativos, éstos serán precedidos de los siguientes signos: en primer lugar S seguida de una cifra entre 1 y 35 para indicar el número de sujeto; en segundo lugar, R, T o W para precisar si se trata de Rorschach, TAT o Wais; por último un número romano para las láminas del Rorschach o una cifra árabe para las imágenes del TAT o las tres primeras letras de un subtest seguidas del número de ítem, si se trata del Wechsler.

La forma más directa en que se presentan las referencias espaciales en las técnicas proyectivas es como localizaciones de contenido: sin embargo, no se trata acá de un procedimiento de metacomunicación destinado a clarificar su pensamiento al examinador, sino en todo caso de una tentativa de ordenamiento de sus percepciones frecuentemente caóticas. La tendencia de esas respuestas a metamorfosearse en "respuestas de posición", sobretudo cuando se trata de contenidos anatómicos.

[S1, R, IX " Bueno arriba yo podría decir que son pulmones, en el medio puede ser el estómago.... y pienso que abajo están las piernas de los dos costados, la columna vertebral de todas formas en el medio"]

con las mismas características de la hiperconcretud de la localización

[S 13, R, III: "Dos personas que están agachadas, que buscan alguna cosas acá"]

[S 30, T, 16: " Yo tenía un hijo, acá está su habitación, allá la mía y el baño"]

Sugieren que el espacio potencial, virtual de la lámina se convierte en un espacio real, tangible. En una comunicación presentada en el XIII Congreso Internacional de Rorschach ( París, 1990), Smith proponía considerar la vivencia concreta del fantasma como una de las manifestaciones posibles de fracaso del espacio transicional ( Winnicott, 1975). Los procesos de interpretación del Rorschach y del TAT pueden ser concebidos como un fenómeno transicional al situarse en la zona intermedia entre fantasma y realidad.

Otras referencias espaciales intentan una puesta en forma - se podría hablar de una puesta en espacio- de la mancha o del contenido en una especie de asimilación a un esquema geométrico conocido. La forma geométrica se define por su cierre, implica por lo tanto límites claramente establecidos: se puede comprobar que las formas redondeadas son las preferidas ( "redondo", "huevo")

[S 8, R, VIII: "una tela de araña (¿) por los pequeños filamentos como este y este forman una especie de círculo, no completamente redondo"]

[S 14, R, VII: (Dbl ?) " la forma?, la forma es medio redondeada, casi media redondeada, es más bien ovalada que redondeada, eh.... en punta, huevo, una mitad"]

Las formas cerradas corresponden a las más primitivas en la escala psicogenética. La necesidad de delimitación se expresa aún más claramente a través de los contenidos cuya extensión espacial

está escrupulosamente determinada, como si hubiese riesgo de desborde hacia fronteras inciertas.

[S 11, R, IV: " Se diría que es un bicho, acá se ve bien la columna hacia arriba, que desciende y termina acá"].

La relación que establecen Roth Y Blatt (1974) entre organización espacial y constitución de invariantes se hace evidente en la equivalencia encontrada entre contenidos cuyo tamaño real es totalmente disparatado: así de "perro" o "lobo" a "piojo" no puede existir ninguna constancia de tamaños.

[S 6, R, IV: " Esto parece un poco la cabeza de una especie de perro vagabundo (D inf), de lobo errante... de un insecto, piojo"]

En el TAT se observan también la no constancia de lugares.

[S 10, T, 5 "... o que ella entra en su habitación, o que entra en el salón "]

[S 22, T, 4: "Hay un hombre y una mujer. Pienso que estarían afuera o adentro en un bar"]

que en parte dan cuenta de la imposibilidad de estos sujetos de contar una historia. En efecto, cómo articular un relato cuando la organización espacio- temporal es tan precaria?

Si las observaciones precedentes testimonian los múltiples esfuerzos de una puesta en forma y de una delimitación espacial, a veces al precio de una especie de tautología espacial,

[S 11, R, IX: " las dos bolas de abajo me hacen pensar en un helado que se vende en los negocios"]

[S 28, T, 13: " un hombre joven que se despierta a la mañana.... que se sentiría deslumbrado por el sol también, sí el sol que viene de afuera "]

los ejemplos que siguen evidencian inexactitudes frecuentemente groseras, que son resultado de esta falta de límites estables: vaso abierto "abajo".

[S 14, R, IX: (Dbl) "un vaso abierto abajo, abierto arriba]

sombras chinescas puestas "contra una pared" (inversión de espacios de proyección).

[S 35, R, II (D N ?) "Ah sí, veo como sombras chinas que se ponen contra un muro"]

gente que pasa "al costado de un puente"

[S 25, T, 11: "es gente que pasa al costado de un puente"]

En el núcleo de estas referencias erróneas reina la confusión entre continente y contenido ("los pulmones o el torax")

[S 4, R, II: no veo absolutamente nada (DN ?) puede ser los pulmones o el tórax "]

de allí se deriva, simultáneamente, la imposibilidad de determinar de qué lado de la barrera uno se encuentra.

[S 22, T, 4: "ellos están afuera o adentro del bar "]

y la posibilidad de saltar las fronteras.

[S 22, R, IX acá puede ser el interior de un riñón o de un estómago"]

En fin, la insistencia sobre las funciones de soporte ("puestas sobre ", "pegadas a ", "apoyadas contra" ),

[S 20, R, VIII "esto, esto se parece a dos animales, renos de costado, que están un poco pegados, apoyados sobre alguna cosa (?) sobre una rama de árbol"]

[S 35, T, 3: "una mujer tiene los brazos sobre su cama y la cabeza apoyada contra su brazo".]

Además la lucha contra la angustia de despedazamiento que se manifiesta, nos parece también tener un rol de frontera, pues allí donde comienza el soporte se detienen los límites del objeto. Esta función tanto de soporte como de frontera, característico de la psicosis, podría encontrar su equivalente en el plano pictórico, a través de los innumerables "bequilles" de Salvador Dalí, que parecen salvaguardar o retener in extremis la pérdida de límites, ya fragmentados, objetos que se "cuelan" fuera de sus fronteras naturales.

Nos queda comentar los trastornos del espacio en el Wechsler que, recordemos, conciernen al 86% de nuestra muestra y ocupa el primer lugar entre los ítems de una grilla temática que sirvió de base para el análisis del conjunto de protocolos. Aunque esencialmente cristalizada alrededor de tres subtest (rompecabezas, cubos, in-



formación) recorren tanto el dominio verbal como las pruebas de ejecución.

Los trastornos espaciales más evidentes surgen en Rompecabezas en relación a la representación del propio cuerpo (inversión alto-bajo, inversión brazos - piernas: cf

S 16, W, ASS, 1); posición inversa entre oreja y ojo (cf S19, S22, S34: W, ASS, 2) e inversión izquierda - derecha (inversión mayor- índice: cf. S16, W, ASS, 3). En Cubos, donde la organización espacial de un objeto inanimado y neutro da lugar a abundantes construcciones bizarras ( construcciones en columna, en rectángulo, en escalera, en U), los aspectos de cierre del modelo, así como la constancia de su forma cuadrada (sus límites) parecen pasar casi desapercibidos. En esas condiciones, los errores de orientación devienen totalmente secundarios.

Algunos items de Información ("Madrid", "Brasil", "Egipto") además del profundo desconocimiento de la geografía que revelan, evidencian lagunas en la constitución de las referencias espaciales:

[S 24, W, Inf, 2 (Brasil): "país en Africa"]

traducción de una asociación histórica (Brasil- Portugal; Egipto- Israel) en contigüidad espacial;

[S 30, W, Inf, 2 ( Brasil): "al lado de Portugal"]

[S 3, S15, S 34, W, Inf, 14 (Egipto): "en Israel"]

persistencia del egocentrismo bajo la forma de marcos espaciales que no existen más que en la esfera de la experiencia propia.

[S 31, W, Inf, 9 ( Madrid): "la estación está acá (señala la ventana ), al Este ".]

[S 19, W, Inf, 11 (Brasil): "jamás estuve"]

Así. para S 31, bastaría conocer el emplazamiento de la estación para dirigirse a Madrid o aun para S 19, una cosa no existiría más que luego de haber estado y experimentado allí ("jamás estuve"). La localización de Brasil por ejemplo, debería verificarse como el emplazamiento de un domicilio, en ausencia-parecería- de instrumentos de referencia tales como mapas o diccionarios. Algunos ejemplos

extraídos de Similitudes confirman esta no integración de puntos de referencia edificados por el consenso social.

[S 22, W, Sim, 5: (Nor oeste ) "son dos eh.... como diría, dos tiempos diferentes, dos variaciones, país del Norte, el Oeste, son los países que están en diagonal, el Oeste y el este en paralelo "]

[S 15, W, Sim, 5: "El Este puede ser que esté acá abajo"]

En fin, el orden de presentación adoptado (Rompecabezas, Cubos, Información ) se puede entender como una graduación del espacio que separa al sujeto del objeto (desde una distancia mínima a una máxima): desconocimiento de referencias espaciales en primer lugar sobre sí mismo (rompecabezas), luego sobre objetos inanimados, exteriores, reales y manipulables (cubos), por último sobre objetos de conocimiento no tangibles, aunque representables (Información), y para los cuales los puntos de referencia del consenso social son esenciales (cf. Los ejemplos extraídos de Similitudes)

### **Conclusión**

La temática del espacio, ilustra el fenómenos de la convergencia proyectiva de las técnicas y permite esclarecer ciertos aspectos del proceso de interacción que parecen operar entre un material dado y el funcionamiento psíquico de los examinados. A su vez, el Rorschach, con sus manchas marcadas por la línea media, sus zonas laterales, sus altos y bajos, sus rotaciones posibles, el TAT con sus diferentes planos, su perspectiva, sus indicaciones de decorado y de marco, el Wechsler con su demanda directa de una construcción del espacio real o virtual requieren una " puesta en espacio" que, en el psicótico permanece marcada por la precariedad de los límites de su espacio psíquico. Nuestras observaciones relativas al espacio nos habrán vuelto atentos a la insuficiencia de referirse exclusivamente a los signos de confusión y pegoteo de los límites, pues la hipersistencia sobre las fronteras y barreras estará revelada y será a su vez reveladora de esta problemática de los límites precarios.

## BIBLIOGRAFÍA

1. BOHM E. - *Traité du psychodiagnostic de Roscharch* -1955, PUF, Paris - 1985, Masson, Paris (dernière édition)
2. DROZ R. - *Classer pour ne pas penser - La genre humain*, 1982, 2 : 37-61
3. GROSCLAUDE M. - *Toutes les techniques sont objectives. Et pourtant... Divergences et convergences dans le bilan. Le cas particulier du Wechsler. Communication au Symposium de la Société du Roscharch et des méthodes projectives de langue française, strasbourg, décembre 1987 - Non publié.*
4. GRUBER H. - *Cognitive psychology, scientific creativity and the case study method.* In M.D. Grmek, R.S. Cohen & G. Cimino (Eds.), *On scientific discovery* (pp. 295-322) - 1980, Reidel Publishing Company, Dordrecht
5. HUSAIN O. - *Le Wechsler comme support d'un discours psychopathologique - Bulletin de psychologie*, 1990, XLIII, 396 : 767-772
6. JAFFE L. - *The impact of theory on psychological testing: how psychoanalytic theory makes diagnostic testing more enjoyable and rewarding - Journal of Personality Assessment*, 1992, 58, 3 : 621-630
7. LEDOUX M. - *Conceptions psychanalytiques de la psychose infantile* - 1984, PUF, Paris.
8. MELTZER D., BREMNER J., HOXTER S., WEDDELL D. (1980) - *Explorations dans le monde de l'autisme* - 1980, Payot, Paris
9. Piaget J. - *La construcción du réel chez l'enfant* - 1937, Delachaux et Niestlé, Neuchâtel
10. RAPAPORT D., GILL M. & SCHAFFER R., R. HOLT (Ed.) - *Diagnostic psychological testing* (13ème éd.) - 1984, International Universities Press Inc., New York
11. RAUSCH de TRABENGERG N., SANGLADE, A. *Revue de psychologie appliquée*, 1984.
12. ROSCHARCH H. *Psychodiagnostic*. (5ème éd.: 1976) - 1947, PUF, Paris
13. ROSSEL F., HUSAIN O., MERCERON C. - *Réflexions critiques concernant l'utilisation des techniques projectives - Bulletin de psychologie*, 1986, XXIX, 376 : 721-728
14. ROTH D., BLATT S.J. - *Spatial representation and psychopathology / Journal of the American Psychoanalytical Association*, 1974, 20 : 854-872
15. SMITH B.-L. (1990) - *Dissociation and the collapse of potential space: A Roschach Investigation - Roschachiana*, 1990, XVII, 64 : 275-279